“Purificación” – Pr Jim Sprengle – Cuaresma Mitad de semana 6 29 de marzo de 2023

- I. **Daniel 3 – leído anteriormente .**
- II. **A veces nuestra fe puede meternos en problemas .**
 - a. Para Sadrac, Mesac y Abed-nego, su fe los llevó al fuego.
 - b. Con vapor saliendo de sus oídos porque no se inclinaban ante su imagen creada... El rey Nabucodonosor calentó su horno 7 veces más de lo normal y los arrojó... buscando incinerar a estas horribles personas.
 - c. Sin embargo, en una historia para la historia, resultaron ilesos.... Sus ropas estaban bien... ni siquiera una pizca de humo en ellos, ¡ya que un montón de sirvientes fueron asesinados al poner a estos hombres en el horno!
 - d. Normalmente, el fuego no salva a las personas en la Biblia, como dice en Hebreos 12:29: “Nuestro Dios es fuego consumidor”.
 - i. El fuego se usa normalmente en la ira de Dios para destruir a las personas que son malas o desobedientes.
 - ii. Por ejemplo, cuando Nadab y Abiú ofrecieron incienso al Señor que Él no había mandado, salió fuego del Señor y los consumió (Levítico 10:1-2).
 - iii. O cuando Coré, hijo de Izhar, reunió a doscientos cincuenta jefes de la congregación para rebelarse contra Moisés, salió fuego del Señor y los consumió a todos (Números 16:35).
 - iv. O cuando Sodoma y Gomorra se descarrilaron con el mal, Dios hizo llover fuego y azufre para destruirlas por completo.
 - v. Incluso cuando Dios dio Su Ley en el Monte Sinaí, hubo fuego en la montaña (Deuteronomio 5:22) que hizo temer a los israelitas... Dijeron: “Este gran fuego nos consumirá. Si volvemos a oír la voz de Jehová nuestro Dios, moriremos” (Deuteronomio 5:25).
 - e. No es muy frecuente en la Biblia que algo esté ardiendo y no se consuma.
 - i. La zarza ardiente en Éxodo 3 es un ejemplo... Moisés miró, y “he aquí, la zarza ardía, pero no se consumía” (Ex 3:2).
 1. El Señor estaba en el fuego.
 - ii. Los tres hombres en el horno de fuego en Daniel 3 es otro ejemplo, como dice: “El cabello de sus cabezas no fue chamuscado, sus mantos no fueron dañados, y ningún olor de fuego llegó a ellos”. (vs 3:27)
 1. Lo único que consumió el fuego fueron las cuerdas que los ataban.
 2. Esta liberación milagrosa parece tener algo que ver con la presencia del Señor en el fuego.... Porque Nabucodonosor miró dentro del horno y vio un cuarto hombre en el horno, que

parecía “un hijo de los dioses”, que también podría traducirse, “el Hijo de Dios” . (vs 3:25)

3. Algunos dirían que este era Jesús antes de nacer como hombre, y tiene sentido, porque Él es quien nos salva del fuego consumidor de la ira de Dios.

III. **La fe nos lleva al fuego del arrepentimiento**.

- a. En griego, la palabra para fuego es “pur”, que es de donde obtenemos nuestra palabra, purificar.
 - i. Este fuego llamado arrepentimiento es lo que nos purifica y nos ayuda a cambiar nuestros caminos pecaminosos.
- b. Quiero que pienses en dos formas diferentes de ver el arrepentimiento.
 - i. En primer lugar, el arrepentimiento significa que somos consumidos por la ira de Dios y necesitamos resucitar todos los días.
 - ii. En segundo lugar, el arrepentimiento significa que no somos heridos por la ira de Dios, sino que solo las cuerdas que nos atan se queman.
- c. Entonces, ser consumido por la ira de Dios y luego resucitar todos los días es algo de lo que hablo constantemente en el bautismo, no de fuego, sino de agua.
 - i. El viejo Adán se sumerge en las aguas bautismales y el nuevo Adán sale todos los días a través de la contrición y el arrepentimiento.
 - ii. Sin embargo, el fuego puede hacer lo mismo... ya que podemos usar una analogía similar al Bautismo...
 1. La ley de Dios y nuestro fracaso en cumplirla nos reduce a cenizas, y el evangelio nos resucita de esas cenizas.
 - a. Algo así como el Fénix, el pájaro que se quema hasta convertirse en cenizas y luego se levanta nuevamente de esas cenizas.
 2. En cierto modo, ser consumidos es como decir que estamos totalmente consumidos por el pecado, o que todo nuestro ser está enfermo de pecado, incluso las partes que creemos que son buenas.
 - a. Michele y yo decimos a menudo que nos amamos, “más que nada... excepto Jesús”.
 - b. Podríamos pensar que amar a un hijo o a un cónyuge es el mayor bien, pero ¿y si es más alto que nuestro amor por Dios?
 - c. Cualquier cosa puede interponerse en el camino de amar a Dios, pero especialmente nuestros motivos egoístas.
 - iii. El punto es que no podemos alejarnos del pecado que nos impregna, pero cada día por contrición y arrepentimiento, vamos al fuego para que sea quemado – y Dios nos resucita de las cenizas.

- d. La segunda forma de pensar sobre el arrepentimiento es que las cuerdas que nos atan se queman, pero no somos heridos por el fuego de la ira de Dios.
 - i. Para usar el ejemplo de mi profesor en el Seminario Concordia, el Dr. Maxwell, “Dios nos creó buenos e implantó en nosotros los deseos naturales que tenemos. El pecado no es un conjunto diferente de deseos que nos invade, sino que es una torcedura de esos mismos deseos que Dios nos dio. Es como si el pecado hubiera enrollado cuerdas alrededor de nuestros deseos saludables y los hubiera arrastrado en una dirección que Dios no quería que fueran. ”
 - ii. A menudo digo que convertimos las cosas buenas en malas, ya sea comida, dinero, sexo o cualquier otra cosa de la que se pueda abusar... pero originalmente, Dios las hizo buenas.
 - 1. De manera similar, tenemos partes naturales de nosotros que fueron creadas buenas que se distorsionan por el pecado, por ejemplo, nuestras emociones.
 - a. El miedo se vuelve más que una señal de peligro real, pero comienza a invadir cada parte de nosotros, o la ira sale en todos los lugares equivocados, lastimando a las personas que nos rodean.
 - b. Nuevamente, las emociones no son inherentemente malas, simplemente están atadas por el pecado... y eso incluye muchas otras partes de nuestras vidas...
 - c. Así que el fuego del arrepentimiento quema lo que nos ata y nos permite operar más como Dios quiere.
- e. Estas dos formas de ver el arrepentimiento, morir y resucitar de las cenizas y las cuerdas del pecado siendo quemadas de nosotros, nos ayudan a ver cómo Dios trabaja para liberarnos.

IV. **Dios vence la esclavitud del pecado.**

- a. Creo que es importante recordar que el arrepentimiento viene cuando el Espíritu Santo nos llama a volvernos a Dios.
- b. No tenemos deseo ni necesidad de volvernos a Dios si Él no nos está buscando y llamando a regresar a nuestra única fuente de libertad.
 - i. Como pronto participaremos en la Semana Santa, la Pasión de Jesús se avecina.
 - ii. El don de Jesús, el que cargó sobre sí mismo la ira de Dios en su tormento y muerte en la cruz, es la razón por la que salimos ilesos del fuego.
 - iii. Somos liberados de la esclavitud del pecado y, mediante la contrición y el arrepentimiento diarios, nuestras vidas pueden reflejar mejor quiénes Dios quiere que seamos.

- c. Como Dios ha puesto este regalo de “purificación” en nuestras vidas, podemos ver el arrepentimiento como un fuego consumidor que nos purifica para que podamos vivir nuestras vidas al máximo... o para que podamos prosperar como Dios lo dispuso desde la creación.
- d. Me encanta la imagen de las cuerdas de la esclavitud siendo quemadas fuera de nosotros, pero nuestros cuerpos no están quemados... ni siquiera el olor a humo... es solo una liberación.
- e. También me encanta la imagen de ser reducido a un montón de cenizas, solo para ser resucitado a una nueva vida, al igual que la resurrección.
- f. De cualquier manera, el fuego no nos dañará, solo nos purificará.
- g. Este es el regalo de Jesús y Su obra: Dios hace la obra y nosotros escapamos de la última consecuencia: ¡por la gracia a través de la fe somos salvos! Amén. ¹

¹ Sermón basado en “Arrepentimiento honesto”, Copyright © 2023, Concordia Seminary Press, St. Louis, MO, y Dr. David Maxwell. Permiso otorgado al comprador para uso congregacional.